PANEGIRICO PREDICADO

DEL M. R. P. M.

FR. ANIELLO RVSSO

Commissario General del Conuento Real, y Mayor del Carmen de Napoles.

En la Fiesta de S. Theresa de Iesus en su Conuento:

INTITVLADO

LA MONEDA NVEVA

TRADVCIDO

POR EL M. R. P. MAESTRO

FR. MANVEL PONZE DE SOTO CARMELITA.

En Napoles, Por Geronimo Fasulo 1683.)(*Con lic. de los Sup.*

EL P.M. Fray Manuel Ponze de Soto humilde Sieruo, y Hijo de V. P. Reuerendiss. dice, que tiene de dar à la emprenta vn Panegirico predicado del M. R. P. Maestro Fray Aniello Russo Commissario General en el Conuento de N.S. del Carmen de Napoles, intitulado LA MONEDA NVEVA; por lo que suplica V.P. Reuerendissima, concederle licencia de poderlo imprimir, que de màs de sèr de serbicio de Nuestro Señor, tendrà el todo à gracia, vt Deus.

Tenore præsentium petitam facultatem oratori impertimur, dummodò opus prius examinetur, & approbetur ab Admodum Reuerendo Patre Magistro Michael Cantelmi Prouinciali Prouinciæ Neapolis, & Basilicatæ, & in reliquis censentur de iure seruanda. Datum Romæ die 23. Octobris 1683.

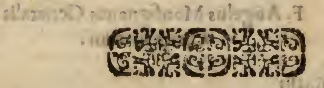
F. Angelus Monsignanus Generalis Carmelitarum.

Loco ✠ sigilli.

Fr. Antonius Maria Tuschi Prouincialis Scotiæ, & Secretarius Ordinis.

IVssu Reuerendissimi P. Magistri Angeli Monsignani Generalis totius Ordinis Carmelitarum antiquæ obseruantiæ Regularis. Concionem Panegyricam, cui titulus est LA MONEDA NVEVA ab Admodum R. P. M. Agnello Russo Commiss. Gen. Carmeli Maioris Neapolis editam, attentè volui, & simul admiratus sum ac reperi in hac noua MONETA thesaurum non absconditum, sed omnibus propè patens miræ eloquentiæ, & facundiæ: Celebrare poterit quilibet Auctoris huius Ingenium in hoc opere, communi captui ac lucro, expositum si typis mandetur.

Fr. Michael Cantelmus Prouincialis Prouinciæ Neapolis, & Basilicatæ.



AL

AL REVERENDISS^{mo} PADRE

FR. IOSEPH DE S. THOMAS,

PROCVRADOR GENERAL en la Curia Romana, de los RR. PP. Carmelitas Descalzos de la Congregacion de España.



AVnque, de la Naturaleza las quatro causas me mueuen à dedicar à V.P.R^{ma} este tico Panegirico de la *Moneda Nueua*, que con tanto aplauso predicò el Muy R.P. Maestro *Aniello Russo*, de Nuestra Orden, Comissario General; siendo (segun *Chrisostomo*) propriedad de la naturaleza influir para obedecer mandatos Superiores: *Ipsa mandatorum natura facilè persuadere potest, vt huic adhæreamus*; auiendome mandado me aplicase à la traduccion, fue necesaria mi obediencia, y porque *vt grata sit*, pareçe que para no priuarle del merito, *non debet esse coacta*, y muestra no serlo, en la intelligencia de V.P.R^{ma} constandole, mi buena ley, como necesaria à sus preceptos mi obligacion, assi por la que deuo à Nuestra Religion, y con singularidad à la

Hom. 29.

que

que V.P.R.ma professa; y afirmarè en algun modo
Nu. 12. con el Profeta: *Non potero præterire sermonem Domini Dei mei*: Panegirico de tan Erudito Orador, y en alabanza de Nuestra Madre S. Theresa seran diuinas palabras al sentir de S. Prospero: *Voces do-*
Epist. ad Dom. *centium, & litteræ paginarum, quæ ad eruditionem audientium, aut legentium Deo seruiunt non carent virtute eius, cui seruiunt*: Con que el impulso mouido de la *eficiente* se manifiesta, por ser su Autor en todo Superior. De la *Material*, por sus obras tan diuinas: De la *Formal*, por constituir no solo el *Velle*, sino tanbien el *posse*; y *final* por Superiores Ordenes de V. P. R.ma que constituiran lo traducido à la perfeccion, que en alguna forma se puede
Proph. Dani. decir: *Argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum*, à vista de calificarle V. P. R.ma con su gran doctrina, como de España las Complutenses *Cathredas* publican, siendo el princi-
Isa. 53. pal laureado dellas; De los *Pulpitos* los elogios: *Vas admirable, Opus excelsi*. De las Prelacias: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem*, que segun Chrisostomo, es lo mismo: *Ac Principem dolorum*. En la curia, y Economia de mas monta: *Cuius Principatum super humerum eius*; pudiendole aludir *ad laborum onera*, de aquellos que por seruir à las dos Magestades oluidan su quietud, y reposo, por imitar al mejor Maestro, que *propter nos descendit de Cœlis*. De la contemplacion, como principal instituto,

ſtituto, jamas hà dexado V. P. R^{ma} las dulzuras, y dellas animoſo para oſtentarſe Padre, y Director de conciencias, manifeſtandoſe Guià, y luz para la moral Theologia, aun viuiendo en los Reales, *ut duos condat in ſemetipſo*, ſiguiendo los Imitadores de Chriſto, que *media charitate conſtrauit*.

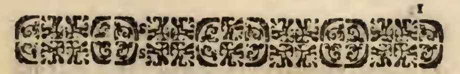
Agradezco à V. P. R^{ma} la ocaſion de poder eſplaiar mi rudeza, para huir della, en obra de tan eminente Sujeto, cuias prendas viuen mui encumbradas en los aplauſos de Roma, Bolonia, Florencia, Milan, Napoles, y las mas inſignes Cathredales de Italia, celebrando no merecer mas copia, ni traduccion, que ſer impreſas en el Blanco, aquien ſe le podra aplicar en alguna ſuerte lo que Ricardo de S. Vitore, à S. Bernardo por ſus Sermones: *Reficit quoque membra eorum, exemplo, & oratione, doctrina, conſilio, atque colloquio.* Ricard. deſ. Vict.

Para ingenio mas crecido dèjo de tan gran Orador los trofeos, y que deſzifre lo que mi cortedad no comprehende; ſi bien mi cariño incita deçir con Appronio: *Catenulas aureas faciemus*. Si las fuerzas no abanzaren, ſe animà, la voluntad, con que es labonados los animos, queda el *defecto* eſcondido debajo del *afecto*, que me promete el que expreſa V. P. Reu^{ma} à nueſtra S. Religion, como tan ſuya, Appro. l. 2.

en

en que quedo rogando à Dios guarde à V.P.R^ma
para sus maiores aumentos de perfeccion. De este
Real Conuento Maior de N. Señora del Carmen
de Napoles à 9. del mes de Nouiembre 1683.

Reu^mo Padre
B.L.M.de V.P.R^ma su menor
Capellan, y aficionado
F. Manuel Ponze de Soto.



Ite potius ad vendentes, & emitte uobis.
Matth. 25.



Legre, *o Napoles*, quando creias, que el insaciable *Atropo* ya cansada de tronchar de vna en vna las vidas, para de vn golpe aniquilarlas todas; prestase à mano temeraria sus afiladas Tyjeras, paraque zerzenando la Moneda, troncasen juntamente tu vital hilo; te hallàs con la *Nueua Moneda* para animarte, desterradas aquellas miserias, que ya vna vez agonizante te rendian: ya de nuevo felizmente te levantas, ya respiras. El auer vltrajado la filosofia Aristotelica, te podia bastar, con introducir en las Escuelas los Espagiricos sin ofenderla mas, haziendola ver los puntos de *Zenon* sobre los Bancos: aquellos, bien conòcia, que en lugar de componerte de riquezas vn continuo, con excesso te punzaban, y en continuadas miserias te reducia, preparandote el centro de calamitosas desgracias. Que fortuna podias en tu dinero encontrar, si al contorno cortado su pelo, apenas vna perniciosa calua te mostraban? Me podras responder, que tienes ahora en vn puño la Suerte; puesto que aquellos Atomos inuisibles, que entre los dedos desaparezen, corren bien grandes por sus manos las ruedas.

Si de vn Reyno es el alma, la Moneda; podias lo-

camente gloriarte ; que conferuabas vn alma de mui crecido efpirttu, por lo indiuifible; pero no, vn efpiritu racional, y fabio, fi entre indignas Tijeras auias defuanecido del todo las letras. Ahora fi, que no me marauillo, que pues tu dinero carecia de letras, fe hallafen los letrados fin dineros : mas no te aflijas, que en los venideros tiempos la fabiduria fe verà Rica, porque fiendo *Sal*, que es fu Geroglifico, concurrira con fus tributos à fabricar Moneda. Antes, no eran tus Monedas, fi folo retratos de la *Auaricia* Geroglificos de la *pobreza*, Emblemas del *Engaño*, falfedad mercantil, mentira de comercios, caracteres de la Iufticia comutatiua, puntos de vna matematica de miferias. Atomos enmafcarados de precio, Equiuoco de dineros, y folamente en el nombre, Monedas. Ahora fi, te podras regocijar, fi te falta efta Moneda inuifible: no feran, no, tus calamidades mas palpables, no creceran mas tus miferias entre la pequeñez del dinero; porque faltando eftos Pigmeos de entre las manos, no fe verà mas, la pobreza en los Erarios Gigante.

Mas adonde me lleuas penfamiento? Que tiene que ver, de vna Moneda adultera, la deftruicion; con la junta de aquellas Virgenes, que veftidas de candidos ropajes, y ricas de brillantes refplandores las manos; fe me reprefentan delante en efte dia con la Antorcha del Euangelifta Mattheo? *Simile eft Regnum Cælorum decem Virginibus*. Mas, fi no me engaño: *Quinque ex eis erant fatuę, & quinque prudentes*. No me detengo en el numero de *cinco*, y *cinco*, fi bien no es poco partir la locura à mitad con la prudencia, No es todo fabio el Mundo, y fe puede bien ajuftar la conuerfacion de *diez*, con tener folamente el juicio perfecto *cinco*. Omito el eftilo, que fe adelanten las Necias, antes que las fabias: *Quinque ex eis erant fatua*; y def-

S. Matth.

pues, *Quinque prudentes*; porque el pretender las ventajas sobre los que lucen con meritos, y les asiste lo sabio, aunque tal vez logra el adelantarse, el acierto, son impulsos casi siempre de los Necios, y condicion muy propia de locos. Ne repàro, que conuersen las sabias, y las necias; porque puede ser, que entre las locuras de algunos, con antiparistasis portentosa sobresalga mas à la vista la prudencia de los otros: ò porque la maior prudencia estriua en regularse entre locos.

Solo me excita lo curioso a la pregunta, porque mòtiuo cinco destas, aunque Virgenes, son publicadas por Necias? Es comun sentir, porque: *Sapientibus dixerunt; date nobis de oleo vestro*: y auiendoles dado la exclusiua, con aquel *Ite ad vendentes*, se partieron à comprarlo luego: *Cum autem irent emere.* Aqui es maior mi confusion; si compran el azeyte, y se parten con presteza para poder lucir, paraque no se apague su lampara, obedeciendo al mandato, porque se censuran Necias? si executan de las Prudentes el consejo: *Ite ad vendentes, & emitte vobis*, como son Necias? Es à caso la maior locura, practicar aquello, que la prudencia exorta? las que sabias se veneran, para conseruar sus Antorchas acompañadas de luces, en el festin de las Bodas, no se encaminaron primero à comprar lo que à sus faroles lucidos fomentaba para su maior lustre: *Adhuc Virgines prudentes*, dice Origines, *oleum emerunt*: luego porque estas, como prouidas, deben cargar los apodos de *Necias*, auiendo imitado las huellas proprias de las que se celebran discretas?

Ex probatio fatuitatis (satisface ingeniosamente Nicolas de Lira) *habetur in hoc, quod bona opera dederunt propter fauorem laudis humanæ, quia Venditores sunt Adulatores; & ex defectu rectæ intentionis.* No menos

Nicolaus de Lyra in Gl.

 las

las prudentes compraron el Azeyte, que las Necias; pero aquellas le pagan con Moneda perfecta, y trabucante, y estas con la falsa, y cortada: *Bona opera dederunt*. Esta es la Moneda, porque: *Pecunia data à filijs Israel in opus Tabernaculi eorum, bona opera significat*, dice la Glossa en el cap. 30. del Exodo: Mas si quisieren reconocer la falsa, reparen: *Propter fauorem laudis humanæ*; y para apear la defectuosa, hagan refleja: *Et ex defectu rectè intentionis*, y conocerase la escasa, y falta en el peso; con las tijeras de la adulacion se penetrarà la cortada en su circunferencia: *Quia venditores olei sunt adulatores*: y por esta razon *Exprobatio fatuitatis habetur*: esta es la señal, para ser celebradas por Necias.

Glos. Ordin. in Exo. 39.

El Azeyte de la Bienauenturanza comprò prudentissimamente Nuestra esclarecida *Teresa*, negociò con cordura, y mercadeò al seguro: *Et facta est quasi nauis institoris*. Y como? no con Moneda falsa, ni de la Vanagloria cortada; si con la mas azendrada, nueva, y trabucante. Destreza singular es su negociacion, no le faltarà luz à su lampara: *Bona est negociatio eius, & non extinguetur in nocte, lucerna eius*. Mas de que calidad fuese esta Moneda de mi *Teresa*, con que comprò aquel soberano Alcazar, reconozco à mi Auditorio curioso para saber el discurso, que empiezo, por agradecerle lo atento.

El alma racional, es, la verdadera Moneda de Dios, fabricada debajo el Vsillo de la Omnipotencia, paraque de su Monarca represente la Ymagen, segun parezer de *Hilario*; y en el de los SS. PP. la Moneda de Cesar, exprime de Cesar la imagen; de donde àrguio, que el alma hecha à imagen de Dios, fuese Moneda igualmente de Dios: *Numisma Cæsaris in auro est, in quo est eius imago depicta: Dei autem numisma est anima ratio-*

Bibli. SS. PP. super Euäg. Rom. 22 post Pen tecos.

tionalis in qua est Dei imago figurata. El Redentor de la Vida parece confirma lo mismo en su Parabola de la muger, que rica de diez Monedas, no contenta de las otras nueve, se afana buscando la decima, que casualmente auia perdido: *Mulier habens dracmas decem: si perdiderit vnam, nonne accendit lucernam, & euertit domum donec inueniat?* O como lo explica del Solio del Vaticano el Gran Gregorio: *Deum decem dracmas habuisse, idest, nouem Choros Angelorum, & decimam genus humanum, ex ipso textu Euangelij patet. Dracmis autem significantur, quia quemadmodum dracma est denarius quidam imagine Regis; ita Angeli, & homines quoque sunt imagine Dei condecorati*. Fue pues verdadera Moneda Nuestra *Teresa*, pero del todo Diuina: *Dei numisma*; y tal que fabricada espiritualmente en la Casa de la Moneda de la perenne, y sagrada fuente, se apreciò por finissima plata, de sello perfecto, con admirable circulo argenteado, por la innocencia de su candida vida: *Argentum candidam designat vitam humanam*; dijo, la purpurea agudeza de Geronimo. De sello perfecto, por la lucida efigie, que de Dios exprimia, con la bondad de sus virtuosas costumbres: *Dei imaginem habemus, cum ad ipsum bonis operibus dirigimur*, segun Augustin. De admirable circulo, pues leuantaba sus acciones rematandolas con la mira de lo eterno, y declaraba lo indefectible con la esperanza, diciendo: *Entre sus Parosismos, siempre siempre*.

S. Gregor. Pap. homil. 34.

S.Hier. sup. Ecc. 12.

S. duar. de Ciuitatem.

En la plata mas afinada de su corazon peleaban juntos la innocencia de vna edad pequeña, y los candores de vna santidad Gigante. Y porque *Natura gratia cedit*, me es precisso valerme de las Metaforas del *Damasceno*, viendo tan adelantados los esplendores de la gracia, en quien apenas se contaua vn solo lustro de la naturaleza, mostrandose antes toda de Dios, que de

ſi propia ; primero parece fue abraſada de las llamas del diuino Eſpiritu, antes que ſe laboreaſe en las dulzuras de la leche; primero parece fue ceñida con la eſtola de la immortalidad, que con las faxas ſu cuerpecillo tierno: *Deſde la cuna parece, que merecio el Trono en el Cielo*; y como plata del Parayſo primero, parece reſplandeció con viſos de Santidad, que con la innocencia de los años.

Aun mas, que ſello expreſiuo de la increada Imagen parece ſe moſtraba Nueſtra Santa, para repreſentar aquella Diuina fortaleza: ella no daba lugar a lo debil de la naturaleza. Campeaba con vizarrias pueriles, ſolo para expreſar aquella Santidad Veterana, no cuidaba de vna edad niña, las incomodidades, por dar lugar à vna perfeccion gigante; deſpreciaba los regalos y conueniencias terrenas, por hazer pompa de las delicias del Cielo, manifeſtando en aquellos primeros años vna duracion ſin minutos. En aquella flaqueza parece las apoſtaba à vna omnipotencia incanſable; diuulgaba en aquellos tiernos reſpiros, la voz indefectible del Verbo; en las miſerias de la naturaleza pregonaba los triunfos de la gracia; y en la vanidad diſcreta, aquel ſer portentoſo de ſu Eſpoſo Chriſto. A todo eſto compaſaba ſu genio tan cabal, que comenzando la platica del tiempo, ponia luego en la eternidad los ojos: apenas ſabià mouer las plantas, quando enderezaba à las veredas indefectibles, ſus paſos; y apenas pronunciaba los accentos, quando eſalaban ſus labios con vn *ſiempre*, y con vn *nunca*, repetiendo à cada hora lo que apenas debajo de enigma ſe puede figurar el penſamiento.

Apocalip. 7. 13. Aquellos Ancianos del Apocalipſis ſe admiraban deſcubriendo algunos, que ſe preſentauan al Trono del Cordero, veſtidos de candidos ropajes, y aquellas

mejl-

mejillas enſeñadas à recebir del increado Sol la eficacia de ſus reſplendores, ſe deslumbravan con rayos tan brillantes de vna candidez criada, tanto, que deſeoſas decian: *His qui amicti ſunt ſtolis albis, qui ſunt? Et vnde venient? Domine mi tu ſcis*. Que hubieran dicho, viendo vna niña, y tierna *Tereſa*, agregando à la inocencia de la edad los candores de vna Santidad extrauagante no ſolo veſtida de blanco, ſi, formada de reflexos, que parecia adornada de pureza, luciendo como plata finiſima, de todo vn Dios?

O' que plata tan precioſa. Quedò abſorto ya, y en extaſis marauilloſo el Eſtatico de *Patmos*, quando obſeruò, que ſobre el Monte Sion los Corteſanos del Diuino Cordero tenian el nombre Diuino en la frente, regiſtrando con caracteres de luces: *Habentes nomen eius, & nomen Patris eius ſcriptum in frontibus ſuis*. En que extaſis no ſe huuiera leuantado ſu corazon, viendo, no, en la frente ſola, mas en toda el alma de *Nueſtra Tereſa*, no, el ſolo nombre eſculpido, ſino de todo Dios la imagen, tan noblemente eſtampada, que quizas, no ſe hubiera pueſto à dicernir, de la imagen, lo que parecia vna verdadera imagen de ſu amado Eſpoſo Dios, y del original, la copia: Y ſi en virtud de aquel ſello parece *Tereſa* toda transformada en Dios, y todo Dios transformado en *Tereſa*, podrà exclamar: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, viuo ego, iam non ego; viuit ego in me Chriſtus*. Y es de creer, que Chriſto la acceptaria con eſta expreſion: *Yo ſoy todo de Tereſa, y es toda mia Tereſa*. O' que admirable ſello! El rodear con pie indefectibile toda la grandeza de las Eſferas es atributo, que del mas Sabio de los hombres fue ſolo aplicado ala ſabiduria de Dios: *Girum cæli circuiui ſola*. Mas circundar, y rodear con el penſamiento todo el circulo interminable, no del Cielo, mas de la

Apoc. 14. 1.

eternidad toda, parece fue gloria de la tierna edad de *Nuestra Teresa*; que por manifestarse verdadera Moneda fabricada à circulo, apenas pasò vn solo lustro del tiempo; quiso en la lecion de algunos libros de Eternidad penosa, y beata, imprimir la infinita circunferencia de corazon, y podria entonces decir: *Girum æternitatis circuivi.* O que circulo perfecto! Plata finalmente, no desentrañada de otros minerales, que de la obseruancia del antiguo Carmelo; sello, mas no expresiuo de otra efigie, que de la bella Imagen de Dios; Circulo, pero no formado, sino de vna eternidad gloriosa. De esta suerte en aquellos primeros años se mostrò nuestra *Teresa* verdadera Moneda da Dios, de plata muy perfecta, de sello muy cabal, de circulo del todo perfecto, con que sus deuotos podran gloriandose, celebrarla, y decir: *Numisma est Theresia, in qua est Dei imago figurata.*

Dichosos, felices, y fortunados Parientes, que del Erario del Paraiso, por Orla, y riqueza de vuestra casa aueis logrado vna Moneda tan preciosa, vn tesoro de tan releuante precio! Agradecidos por tanta dadiua: *Reddite ergo quæ sunt Dei Deo.* Y pues *Teresa* es Moneda de Iesus, dadla al mismo Iesus gustosos, mostrando la correspondencia no villana. Assi lo tierno me lisongea, assi, lo atento me llama; mas no assi, lo considèro de sus parientes cumplido; quando se esfuerzan ala diuersion del Martirio, por quien ansiosamente Nuestra Santa suspiraba. Cumplidos de vn lustro de vida, los instantes, àcrecidos incendios del feruor, quiso como Moneda Diuina ponerse en el Palenque del Báco de la Tyrania Africana, y por caminos incultos guiaba animosa sus pasos con su hermano Rodrigo. O que hermosa Compañia, si niña en la edad, mui agigantada en el merito. Que intentas entre Barbaros? los

Tigres à tu viſta, con el acuerdo del eſtado de la inocencia, ſe poſtraràn domeſticos, para ſeruiros: El fuego enſeñado en el Orno de Babilonia à coronar los Niños, os tejerà vna Diadema ſingular de rayos: El yerro enemigo, acoſtumbrado à rubricarſe en la ſangre, oluidarà ſer roſiclèr, por no deſangrar aquellos cuerpos, que eſtan ſolamente llenos de leche: y la barbaridad miſma, que ſe precia de moſtrarſe altiua, y arrogante, ſe tendrà à menos de auecinarſe à cuerpecillos tan tiernos, e inocentes. Pero valgame el Cielo, que dije! Vè, anda, proſigue *Tereſa* con tu hermano à comerciar en el Banco de la Tyrania, con la hermoſa Moneda del alma, porque de eſta forma, como Virgen prudente, compraràs entre trabajos de Barbaros el azeyte de la ſempiterna alegria, y de ti, verificarà el Profeta: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lętitię*, paraque en la lampara del en endimiento, eſtè ſiempre encendida la luz ſobrenatural de la gloria, el gozo mas perfecto; como afirma Gorge Veneto: *Beatitudo benè quippè oleum dicitur lętitię, quia nullum eſt verum gaudium, niſi vbi reſidet Deus*. Mas, ò Dios, quando ſe eſfuerza al camino *Tereſa*, del Tio (que por Diuina diſpoſicion) viene encontrada, de nuebo la veo reducida à ſu propia caſa! Mas porque, eſta Diuina Moneda no ſe gaſta? con que ſe comprarà el Aceyte, paraque en ella ſe encienda la luz ſempiterna de la gloria? Ay, que ſi, bien lo entiendo, la Moneda ya ſe gaſtò, porque fue Martir *Tereſa*, bien que no murieſe *Tereſa* amanos de Barbaros; fue Martir, ſi, conforme lo fue la gran Virgen Madre, que ſe coronò Reyna glorioſa de Martires, no, *Martyrio* (dice Antonino) *ſed Martyrij deſiderio, quando ipſius animam pertranſiuit gladius*. No murio no, amanos de el Tyrano, porque abia de ſer de mucho mas prouecho, que ſu muerte, ala Yglesia, ſu

Gorg. Ven. Cant. 1.

Anton. Ser.

muy prouechiosa vida, abundante de tantos Eroes, quantos son sus hijos;fecunda de tantos Santos,quantos son sus Pimpollos: y Madre de tantos Seminarios de Semidioses, quantos son sus Reformados Conuentos. Apunto, pues,assi como el Cielo impidio la muerte de Ysac, como quien abia de ser guardado para Padre fecundo, de innumerables hijos, por lo que dijo Ysidoro: *Attendebat Dominus ad genus Isaac*; assi impidio(quiero creer) aquella muerte de *Theresa*, porque: *Attendebat Dominus ad genus Theresiæ*. assi pues bien que no muriese à manos de Barbaros,fue Martir; merced alas ansias de su deseo, esta bella Moneda, sobre el Banco de la Tyrania, que sin gastar, se gasto.

Isid. apud Sylu. to. 4.

Boluio pues à su casa, y echa Anacoreta domestica, establecio en el Paterno Iardin, entre piedras, y Plantas Siluestres, vna pequeñuela Hermita, y aqui recogida, y aun de el todo inultrada, cassi en vn remoto Desierto, bienque auitadora de la propia casa, recogia espinas, bienque andubiese entre flores; tras mudaba en yermo de penitencia, vn huerto deleytoso: dejando tambien el cariño de los parientes, solo por conuersar en aquella soledad con los Angeles: jugaba con las penitencias,y olgaba entre fierezas; rèya entre lagrimas; y platicaba, como entre burlas de niños, los excesos de vna penitencia agigantada.

Assi que, la innocencia, por obra de Adan quedò en vn Iardin abatida, y aora, por obra de *Theresa* en otro Iardin triunfante. En este Iardin conbidaua su Esposo, y parece que le dijese; *Veni in hortum meum*. En este Iardin, à despecho de aquel Euangelico Sieruo, no por nota de omision, mas por multiplicar con la ganancia de la humildad sus talentos; *fodit in terram*; y escondiendo assi misma entre estos Abrojos; *Abscondit pecuniam Domini sui*. En este Iardin que por los

los triunfos de la gracia, era retrato de el grân Reyno de los Cielos, allandose entre estos Rincones, el escondijo de vna Moneda tan hermosa, y rica, que hazia vn Tesoro precioso del Parayso, se podria decir con raçon; *Simile est Regnum Cælorum Thesauro abscondito in Agro*.

Mas, ò Dios, por quanto se escondiese esta Moneda, vbo de llegar à las manos indignas, de aquellos falsos, y vituperosos Monedarios de la Tartara Oficina; y con las Tijeras de vna curiosidad vana, y de vna vanidad curiosa, la cercenaron todo el redondo, cortaron aquel circulo, que el pensamiento de la eternidad le hauia estampado: Le quitaron aquellas letras que es primian el nombre de el Monarca Souerano; y la achicaron de tal suerte, que los Mercaderes de el Empyreo la despreciaban, y desconocian. Si, si, entrad en el mismo Iardin, y allareis enfragante el delito; porque no la vereis mas entre espinas florecida, mas bien si, ensalbajecida entre flores, no con instrumentos de penitencia, mas con libros de curiosidad en las manos; y leuantada de pensamientos, no à la Oracion à costumbrada, biensì, à la letura de aquellos Romanços que llenan las Librerias de los ociosos, que solamente leydos, tienen, diuertido vn mundo, y puede ser, que ayan vrtado mas Almas al Parayso, que no an echo los escritos descomulgados, de Lutero, y de Caluino. Pobre Moneda! Veisla aqui, no ya trabucante con el peso de la antigua perfeccion, mas con la lima de la curiosidad, escasa, y imperfeta. Que decis? mas se adelantan los Monederos Falsarios, y con las tijeras de la vanidad, cortando tan bien el circulo de aquella Eternidad que la guardaua, haçen que estè toda aplicada à las galas temporales, y à las curiosidades, de las niñezes transitorias del siglo. No

aprieta mas con espinosos circulos las sienes, mas enprisiona entre encarnados lazos los cabellos; no laba con lagrimas las megillas, mas confinjidos colores, y con mentido arrebol las tiñe. No ciñe los Tomos con asperos cilicios, mas à cecampear en la delicadez, y gala de los vestidos, lo enballenado de el talle, y la lejadria de el donayre. No Egercita entre instrumentos de penitencia, las manos, mas entre lo suabe de el guante, y entre lasciuia de olores; no cuidando de la fragancia de la santidad, quando la respiran el ruedo, los perfumes de Ambar, de Almiscle, y de Algalia; y en fin, no se humilla entre las penitencias, mas se enbizarra, entre galas, y toda dedicada à la vanidad temporal, y à los gustos transitorios, perdio totalmente aquel circulo de la eternidad, que le hauian estampado sus pensamientos en el corazon. Pobre Moneda! toda cercenada sin su propia redondez, falta, y reducida à tal pequeñez, que aun delante los ojos del Cielo se pierde. Es bien verdad Señores, que aunque *Theresa* fuese Moneda escasa, y de las tijeras de la vanidad, de cada lado cortada, no fue, no falsificada, porque siempre man tubo desde su principio, la Plata de sus virginales candores, y aunque, à chi cada entre las vanidades, no permitio, que la praueza de la culpa, borase el Sello de la gracia, y desyciese la estampa de la Diuinidad en su corazon; por lo que, bien que contonces, fuese de el numero de las cinco Doncellas necias, fue, bien si, siempre Virgen, como lo notò Gregorio; *Omnes dicuntur Virgines, & tamen fatua Virgines sunt*; y aunque, Moneda cortada, no por eso fue falsa, porque; *Pius, & Religiosus homo* (dice el gran Obispo Ignacio) *vera Moneta, est à Deo formata, & expressa: impius vero, & in Religiosus falsa Moneta, & adulterina, noxia, praua, non à Deo, sed à Diabolo facta*,

Greg. hom. 22.

Ignat. Epist. 6. apud Syl. alleg.

Fue

Fue pues *Theresa* Moneda no falsificada de el Infierno, porque nunca dejò à Dios, mas solamente cortada de las tijeras de la vanidad, en aquella tybieza de Espiritu.

Aora pues, al remedio; para haçer vna obra tan importante al gran Reyno de Dios, de renouar esta Moneda, se congregaron muchos Consejos, se ycieron muchas sesiones, se dieron muchas consultas, y à ora determinaron, que para rehaçer esta Moneda, debiese *Theresa* solēnizar con llantos la muerte de la madre; porque assi, entre alegrias internas, se reuiuaria el espiritu, en la fragua de su ardor: à ora el que entre à educarse en vn Conuento de Auila, dicho de las gracias, Monjas Agustinas, donde tomò su primera educacion, con aquellas Santas Religiosas, paraque fuese lleno de gracia santificante su corazon: y à ora, entre las enfermedades incurables de su cuerpo, boluiese el Alma à su espiritual salud. El Fiscal de la Regia Camera de Dios, propuso acrecentar la Moneda de *Theresa*, con la falta de su mismo corazon; porque las continuas syncopas del vno, restituyesen al otro, à quello que le hacya faltar el sincopado su espiritu; y decretò que en vn Parasismo, en el qual se tenia por muerta, viese con alegria la gloria de los Cielos; y obseruase espātada las penas de el Infierno, porque recobrando la vida de el Alma, se rehiciese en la Moneda el circulo de aquella eternidad que le faltaua.

Mas el Principe de el gran Reyno de los Cielos, dio principio à obra tan saludable, presentandose enfermo dentro de vn Conuento, à los ojos de *Theresa*, donde le bio, ***non habentem speciem neques decorèm***: y parece, que la dijiese: *Theresa* vedme aqui enfermo por tu salud, vedme moribundo, por hazerte vivir, vedme en-

tre

tre trabajos, para hazerte gozar; Quiero que se renueue esta tu Moneda, aunque sea à costa de mi vida. Deseosa de salir, yabrota mi sangre por toda la persona, yatrue q̃ reciba la vida mi Reyno, no se meda nada de desãgrarme todo, y poder encõtrar otra vez la muerte.

A estas voces, desecha *Theresa* en abundantissimas lagrimas, al paralelo, de vna Madalena alli pintada contrita, toda pasmada de dolores, Verifico en si misma el dicho de Gregorio, que; *Nũmus Argenteus est Anima, in qua Imago Dei reformata est per dolorẽ peccatorũ, & verã conuersionem ad Deum.* Aqui juntò el Colateral de sus Diuinos Atributos, y se determinò, que para la obra de esta Moneda solo el Erario de la Sabiduria Diuina simbolizada en el sal, concuriese graciosamente à la obra de esta Moneda.

Greg. 2. Reg.

Que si por el sal se entienden los Sagrados Dotores de la Yglesia: *Vos estis sal Terrę*, quiso aquel Colateral increado, que concuriesen en esta grande obra con el precio de profundas dotrinas, y de espirituales Consejos, los Dotores de mas autoridad que la Republica Cristiana se gloriaba de tener en aquel tiempo, Vn Pedro de Alcantara; Vn Fray Luis Beltran, vn Iuan de la Cruz, vn Francisco de Borja, vn Luis Gonzága, y otros inumerables hijos de Domingo, de Francisco, y de Ignacio; todos destinados para desterar la coruccion de los Pueblos, y para reviuir las Almas, con sus documentos sabrosos ala Catholica fe; y de estos tales dijo Agustin: *Per quos condiendi sunt quodammodò populi*; Todos paraque se renouase esta Moneda, concurieron a quitar de *Theresa*, todo lunar defectuoso, reglar su conciencia, à segurar su espiritu, y a renobar su corazon. No bastò este Deciėto, se ordenò, demas, que sin excepcion alguna, contribuyesen a esta bella obra, vna buena parte de sus

Agus.

so-

sobrenàturales riquezas, no menos los Ciudadanos de la Tierra, que havitando fuera de ella, tienen establecido allà riba en el Empyreo, perpetna morada: Que los forasteros tambien, quiero decir aquellos Angelicos Espiritus, que como nacidos en el Empyreo, son forasteros de la tierta, aunque gocen en tierra (merce sus admirables titulos) las rentas de pretiossisimos Dotes.

O' quanto recogiò, de esta contribucion *Theresa*! Elias, como mas parcial, fue el primero à contribuir, y la dio de su parte vn zelo de la onrra de Dios, que la leuantò alos Emineos del Parayso, con aquellos entrañables actos de el Esposo: *Deinceps vt vera Sponsa meum zelabis honorem*. Y quando el Redentor primero (estaua de esta onrra como propia) zeloso, que bien que dejase à Pedro la Yglesia, y à Iuan la Madre, y el propio cuerpo alos Sacerdotes, solo la onrra quiso reserbarse parasi, cometiendo solo à su Eterno Padre el cuidado: *Pater clarifica me*. Porloque dijo Alberto Magno, *Christus Ecclesiam Petro comendauit, Ioanni Virginem Matrem, Discipulis proprium Corpus; Honorem verò, nemini dedit, sed soli aterno Patri commisit*.

Abraham, le contribuyo vna obediencia ciega, mas assi clara, que ella sola podia seruir de plata finissima, para fundir vna Moneda perfeta; ya que al escriuir de Bernardo: *Obediencia sine murmure, est numus probatus; cum murmure verò, est habens plumbum pro argento*. Con esta diuersidad, bien si, que Abraham con el obedecer sacrificaua sobte el Altar vn solo hijo, mas *Theresa* con innumerables hijos, tambien assi misma, como Vitimà ciega en el Altar de la Diuinidad; Iacob, la dio su fortaleza de animo, mas con esta diferencia, que el finalmente, oprimido de el dolor: *Scidit vestimenta sua*. Y *Theresa* en los mayores trabajos, que por su nueva Reforma,

forma, tubo, con exceso de contento *scidit calceamenta sua*. Y allì, donde Iacob vio entre las contrariedades leuantado su hijo al Vireynado de Egypto, para repartir à aquellos Pueblos con abundancia el sustento, *Theresa* oseruo, que contra toda oposicion, eran llamados sus hijos, à los mas leuantados puestos de la Yglesia; paraque con el exemplo, y con la voz, proteguiessen, y sustentasen Almas de espirituales alimentos: y por decirlo de vna, adquirio la vigilancia de Moyses, de Tobias la piedad, la Paciencia de Iob, la Penitencia del Bautista; de los Patriarcas, la fecundidad gloriosa de admirables hijos; la Inteligencia de los Profetas; la Caridad de los Apostoles; de Martires la Tolerancia, la Pluma amaestratiua de Dotores; la Austeridad de Anacoretas; Vna cantidad de masa, de plata purissima, de el Coro candido de las Virgines; y todo quanto de precioso està repartido en todos los Ciudadanos de la Tierra, que abitan fuera de la Tierra, en el Cielo, todo para la fabrica de esta Moneda nueua, se juntò en vna sola *Theresa*; que se podia llamar Erario animado de todas las riquezas de los Santos.

Ademas de los Ciudadanos, concurieron tambien à esta admirable Obra, los Forasteros, quise decir, aquellos Espiritos Soueranos, que como nacidos en el Cielo, son forasteros de la Tierra; bien que, diuididos en tres Gerarquias, se ensalcen sobre la Tierra, en los mas sublimes puestos de nuestra militante Yglesia.

De la Gerarquia mas Souerana, la nuestra *Teresa*, grangeò la asistencia continua con aquella gran Corte de el Empyreo, paraque avitando en tierra, pudiese decir con el Apostol: *Nostra conuersatio in Cęlis est.* Por lo que, de los Serafines, recibio vn Carbunco, todo flamante de Amor; de los Querubines, vn Zafiro luminoso, con rayos de vn profundo saber; de los Tronos vn

Fuson

Tuſon de Margaritas,para adornar ſu pecho,aciendole pompoſo Trono de Dios. De la mediana Gerarquia, tubo la inteligencia, y pueſto, de buſcar el bien general de la Yglesia, y ademas, con las Poteſtades, puſo, de arriba, abajo el Reyno tenebroſo de Pites, porque no la inficionaſſe. Con las Virtudes fue vn Rio indefetible, y abundante de milagros, con que ſe regale la Catolica fe; y con las Dominaciones, ordenò leyes, renovò Eſtatutos, promulgò Reglas, paraque floreciese ſiempre mas, con la perfeccion mas acendrada de el eſpiritu. Y de la infima Gerarquia, tuuo el oficio de promouer, el bien particular de cadavno; por lo que dio caſi, tantos Angeles por cuſtodia de las Almas; tantos Arcangeles alas Ciudades, quantos ſon hijos; que ò retirados en los Yermos mantienen la vida moral de el publico, con mortificarſe aſſi miſmos; ò eſpueſtos alos ojos de el mundo, ſobre Pulpitos, y Catredas Cooperadores de la Redencion, en la ſalud de los proximos: Y tantos Principados alas Monarquias, quantos Conſultores a dado à Principes, paraque ſu Gouierno ſea reglado de la neceſidad de vna temeroſa conciencia. Alos Purpurados de el Euangelio, a fin que las deciſiones de aquellos Tribunales ſe an apoyadas en la firmeza de virtuoſas, y coſtantes doctrinas. Aſta ala ſantidad de el Vaticano, para poder tratar con Pedro, los negocios mas importantes de la Yglesia. En fin, todos los Ciudadanos, y Foraſteros de la Tierra, que ſon abitadores de el Cielo, fueron deſtinados à concurir en eſta obra, con tributar gracioſos, ſus mas precioſas riquezas, paraque en la execucion de eſta nueva Moneda, ſe declarase *Thereſa*, vn Muſeo de Santos, vn Panteon de Angeles, y caſſi, vna quinta eſencia de el Empyreo.

Decretada eſta contribucion, en aquel Colateral

C Supre-

Supremo, el Principe de los Cielos eſtablecio, que debajo de los Auſpicios de la Gracia de la gran Reyna de el Carmen,de quien era determinado ſe viſtieſe el S. Abito, la declaraſse tambien hija; y que de tal Orden, en veſtida de la antigua Reforma, ſe manifeſtaſe tambien Madre, y ſe dieſe principio à fabricar la Moneda. Mas, porque ſe hizieſe funcion tan real, mas ſolenne, quiſo, que todas aquellas paſſiones, de ternura, y afecto, al Mundo, Caſa, y Parientes, que enforma de militares Eſquadrones tubieſen por tres meſes continuos ſu corazon ſitiado; en orden a los quales decia, el mas paciente de los hombres: *Militia eſt vita hominis ſuper terram*. Y aſſi delante la Yglesia de la gran Virgen de el Carmen,dicha de la Encarnacion, ſe ordenò eſquadronaſen en militar Orden, muchos Tercios; mas,con aduertencia) que no tubieſen ardir de entrar en el Monaſterio con *Tereſa*; bien ſi, que de fuera la hizieſen ſalua, y que fueſe real,de tentaciones las mas fuertes, haſta procurar deſalojar las Gueſtes, paraque quedando vencedora, quedaſe en paz, à gozar,entre aquellas ſantas Paredes,la quietud mas cabal de tan releuante eſpiritu.

- Aquì (pues) introducida,ſe enderezò en vn inſtante al Crucifijo Monarca,todo devoto el penſamiento, y al ver aquella Diadema de Eſpinas, depoſitò la Corona de ſus enlazados cabellos,cubriendo con vn velo ſus ojos, para ver aquellos Sacroſantos de Chriſto eclipſados. Ala deſnudez del Crucifijo, conſagrò ſus Veſtiduras pompoſas, remirandolo todo humillado, en vn Tronco, con avito vmilde ceñido; que ſolo para exprìmir,aquella innocencia eleuada, ſe cubrio con ſobre veſte de blanco. De aquellos Clabos, aprendio à tener ſiempre inſtrumentos de padecer en las manos. De aquella Hiel, ſe enſeño aguſtar el Acibar, con la

 179

continua abſtinencia, y amargura del guſto. Y de aquellas llagas ſagradas tomò el modo,de llagar con cilicios, y con diſciplinas ſu cuerpo.

De aqui pasādo ala oficina mas precioſa, Caſa de la Moneda, de aquel Sacroſanto Coſtado, ſe preparò la Plata para hazer la Moneda, mas con el fuego de vna Caridad portentoſa; y fue llamado por Miniſtro vn Serafin, que con vn Dardo enfogado, añidieſe fuego, à fuego, traſpaſandole el corazon, la neceſitò à embiar vn Rio de lagrimas, porque averiguaſe, que: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere Charitatem.* Sintio *Thereſa* la vehemencia de el Dardo, y paſmada de dolor, podia decir con el Apoſtol: *Adimpleoq;deſunt Paſſioni Chriſti in carne mea*; mientras ſintio viua la fiereza de aquella llaga en el pecho, que mi Chriſto,ſolo quiſo recibireſtando muerto: *Vt viderent iam mortuum. Tunc vnus militum lancea latus eius aperuit.* Aſsi, pues, en medio à tanto fuego, ſe purificò eſta Plata animada de *Tereſa*;y por hazer mayormente la prueva, fue eſpueſta tambien à golpes de martillo: mas que,quanto mas venia golpeada de los hombres, que la contradecian,y con las tentaciones de el Infierno, con las Penitencias de ſi miſma,que de ſu cuerpo, sāta mente tyrana,ſolia repetir à menudo:*Domine, aut pati,aut mori*; y tambien, con indecibles mortificaciones de la mano Omnipotente de Dios, otro tanto reſiſtia mas la Plata, orrotanto mas ſe purificaba.

Ala fineza de la Plata,coreſpondio tambien la fineza de el Sello, que de vna parte, con indeleble impreſion, repreſentaua de aquel increado Monarca la Imagen, que ſiempre enamorado le decia: *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum.* O' que bella Imagen! de la otra parte entre vn Cornacopeo, de vna ſobrenatural

Amaltea, indicaua la abundancia de ſus eſpirituales alimentos; y entre vn faxo de Armas, que eſprimian ſus operaciones guereras, ſe via abatido, y auergonzado vn mundo, añadiendoſe a la Emblema, por moto, *iſtis vici, & Regno*, para enſeñar, que con la abundancia de la gracia, y cō armas de ſus obras ſupo *Thereſa* vencer el mundo, para reynar en el Cielo: mas, porque, ni aun abatido tubieſe lugar en ſu corazon el mundo, ſe eſtablecio, que ſe hizieſe vn nuevo Sello, en el qual pareciese de vna parte, la hermoſa Cara de Dios, y de la otra vn generoſo Leon; y eſto apunto ſe cumplio, quando por Diuina inſpiracion, à reformar ſe animò, nueſtro fortunado Carmelo, entonzes, ſi que tomo la impreſion generoſa del Leon, y la Diuina Imagen de Dios, porque entonces, era juntamente, toda generoſidad, toda de Dios; toda generoſidad, pues con animo, no, de muger, mas del cō ſin flaquear, la contradicē las miſmas hermanas, ni por eſto ſe conturba; la moleſtan Religioſos, ni por eſto ſe inquieta; ſe oponen los Principes, ni sì deſanima; ſe la atrabieſan los Prelados, ni ſe eſpanta; la entretienen Superiores, ni ſe deſconfia; y con generoſa fortaleza, ſin que la detengan, las contrariedades, las impoſturas; las malignidades, y todo el Infierno, à la fundaciō de treinta y dos Monaſteros, à dar principio à vna nueva, y religioſiſſima vida, para introducir vn Inſtituto, donde los Serafines ſon hombres, ò los hombres ſon Serafines, ſin ayuda humana, bien que pobre, bien que muger, ſiempre ſola, glorioſamente lo emprende.

Veis aqui pues, eſtampada en eſta Moneda de vna parte, la generoſidad de el Leon, y de la otra la bella Imagen de Dios; porque en aquel miſmo tiempo, que todos la contradecian, era temida de el Infierno, adorada de los hombres, ſuſpirada de las Ciudades, aſsiſtida

ſtida de los Angeles, viſitada de Santos, elegida por hija de la gran Virgen Madre, veſtida de la miſma con vn precioſſiſimo Velo, y con vn clabo, en vez de Sortija, enpalmada por Eſpoſa de el gran Rey de la Gloria, mas porque tantos honores? porque en la animada Moneda de ſu corazon, tenia indeleble eſculpida, la hermoſa Imagen de Dios, ya que; *Dei imaginem habemus, cum ad ipſum bonis operibus dirigimur*.

Renouada, pues, eſta noble forma de eſta bella Moneda, paraque ſe publicaſe à beneficio comun, en todos los Reynos de el Euangelio, el Maeſtro Ruſso (General zelantiſſimo de mi Orden) no ſolo dio licencia à *Thereſa*, mas, porque ſe añidieſe el merito de la Obediencia, con eſpreſo mandato la ordenò, que ſiguiendo las internas inſpiraciones de Dios, reformaſe la antigua auſteridad de mi fortunado Carmelo, a fin que los hijos que ſe deuian multiplicar, como eſtrellas de el Cielo, la llebaſen por todas partes eſtampada, glorioſamente, con ſigo miſmos.

Quanto (eſte rico teſoro de Santidad) padecieſe en la fundacion de ſus Monaſterios, lo dèjo, porque baſta decir, que en medio de tantos golpes de crueles martillos, parecia ſiempre mas la Plata de aquella Moneda mas fina; y exprimìa la eſtampa mas al viuo ſu generoſo Leon. Quanto ſe diuulgaſe por todo la glorioſa Reforma, lo càllo, porque baſta hazer refleccion, que no quedò Angulo Catolico, que no ſuſpiraſe eſta bella Moneda. Y quanto cooperaſe con ſus grandes portentos el Cielo de eſta grande obra, lo dèjo, porque baſta poder decir, que el Cielo miſmo fue el Promotor, a fin que fueſe, à beneficio comun, fabricada eſta Moneda nueua. Dire ſolo, que *Thereſa*, declarandoſe Virgen prudente, con eſta miſma Moneda, no ya es caſſa, y cortada, mas bien, ſi trabucante,

cante, ſe comprò el Aceyte de la Caridad, y Gracia conſumada, para encender en la lampara de el entendimiento, la luz ſempiterna de la Gloria, y entrar iluminada à lor Hymineos de el Celeſtial Eſpoſo.

Si, ſi, va goza, Alma Beata, va alos Erarios de el Parayſo, a depoſitar eſta tu rica Moneda; va à hazer con tu precio mas precioſo aquel indefetible Teſoro de los Santos:y en tanto noſotros, con tu Proteccion, à ſocorer el Aguila Auſtriaca, que por eſcurecer la Plata de vna media Luna, ha meneſter de vna Plata mas acendrada; ni te oluides de tu Napoles, que nò puede ſi nò, alegrarſe, viendo guardada en ſu TESORO, tu bella MONEDA.

LAVS DEO.

